

Memoria Urbana de la Plaza Baralt: propuesta para su rescate

Baralt Square's urban record: proposal for its rescue

Jane Espina

Universidad del Zulia. Venezuela
jjespina@yahoo.com.

Abstract. *This lecture states the importance of urban memory within the construction of social identity and the recovery of urban spaces of Maracaibo's historic center. The subject to be studied is Baralt Square among 19th and 21st centuries, users, activities and its buildings. Nowadays, it is an urban space invaded by informal commerce, citizens know very little of it. The little information is spread and it is getting lost. Different approaches toward a methodological-theoretical approximation for the Urban Memory construction of space are used in this research. The use of digital tools can evoke individual or collective memory.*

Keywords. *Urban memory; Baralt Square; urban space; digital tools.*

Introducción

La Plaza Baralt representa para los habitantes de la ciudad de Maracaibo, un hito urbano, reconstruido en la memoria colectiva de sus habitantes y en medios audiovisuales; tiene una morfología propia, valor de uso e identidad. Presenta características muy particulares en su conformación espacial y funcional, ésta enmarcado por un entorno de edificios heterogéneos que proporcionan al observador variedad de estilos arquitectónicos. En ella se generan unos recintos de diversas dimensiones, producto de sus actividades.

La plaza reflejó un tipo de sociedad, cuyos actores urbanos estaban en interacción con situaciones de un espacio-temporal determinado, albergó el cotidiano transcurrir de la vida individual y colectiva, generándose escenas trascendentales, hoy están presentes en fragmentos de su patrimonio histórico y arquitectónico, constituyéndose en vestigios de escenas pasadas en las que actualmente se vive, tienen un significado y son detonantes de la memoria urbana. Esta ponencia forma parte del trabajo de ascenso que realice en la Facultad de Arquitectura y Diseño.

Antecedentes

En Venezuela los trabajos relacionados con el objetivo general de esta investigación, son escasos, distinguiéndose los realizados por docentes de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad del Zulia. Además, se destacan, las investigaciones sobre los entornos virtuales de la Plaza Baralt (Espina, 2005), (Espina, Oliva, Herrero, Rincón, 2006), (Espina y Rincón, 2007) (Espina, Oliva, Pineda, Mestre, Segovia y Rincón, 2007); gestión de la memoria (González y Urta, 2007); estudio de lo cotidiano e imágenes urbanas (Bermúdez, 2002 y Fox, 2005), aspectos históricos y escenarios (Márquez, Quijano, Atencio, 2003); memoria y lugares (Rossi, 1986 y Pierre, 1984); relación entre la memoria urbana y ciudad, marcas y lugares (Portelli, 1999 y Brierley, 2000); memoria urbana como una institución social (Halbwachs, 1992); y relación de las formas sociales (Da Silva, 2005). A este respecto la investigación constituirá un aporte en la temática y contribuirá con su rescate y conservación del espacio.

Objetivo de la Investigación

El trabajo de investigación planteó como objetivo general elaborar una aproximación teórica-metodológica para la construcción de la Memoria Urbana de la Plaza Baralt de la ciudad de Maracaibo, entre finales del siglo XIX y XXI a partir de sus prácticas y vivencias sociales, culturales y religiosas, características arquitectónicas y urbanas. El planteamiento de la metodología permitirá registrar y rescatar del imaginario colectivo, los edificios, calles, actividades o sucesos relevantes en los procesos de desarrollo y que pueden contribuir a su preservación. (Espina, 2009)

Aproximación Teórica-Metodológica para la construcción de la Memoria Urbana del Espacio

En esta investigación se utilizaron diversos enfoques hacia la aproximación teórica-metodológica para la construcción de la memoria. Además, se incorporaron aspectos relevantes de diferentes procesos históricos, sociales, políticos, culturales, religiosos y económicos generados en el espacio.

Asimismo, se consideraron los tres principios metodológicos relacionados con el estudio de las ciudades, y los procesos de fijación de la memoria colectiva planteados por Pujadas (2001), sirviendo de base para las construcciones identitarias: en primer término, el análisis de las realidades urbanas, en segundo término, el análisis de los procesos históricos y por último, las relaciones entre las ciudades y los agentes sociales.

Con respecto al primer principio, no es posible el análisis de la realidad urbana de la plaza sin considerar su centro histórico. En relación al segundo, se fundamenta en el conocimiento de su historia, origen y evolución. Por último, las relaciones relevantes entre la ciudad y los agentes sociales en las diferentes épocas.

También, la memoria histórica urbana de la plaza se ampara en el carácter fundacional –territorial la ciudad, formándose en las huellas de una prehispanidad y mixtura hispano-americana, presentes en dibujos, pinturas antiguas y la memoria de algunos marabinos, constituyendo la materia prima que refresca necesariamente la memoria. Igualmente, en el trazado original y en viejos inmuebles que aún existen.

La construcción de la memoria se plantea a partir de: 1) Estudio del espacio, contexto y procesos; 2) Registro de planos, fotografías, vídeos, entre otros; 3) Componentes: Imágenes trascendentales, Vida Cotidiana, Actividades, Eventos; 4) Elementos del reconocimiento del pasado: Hitos, Estatuas y 5) Reconstrucción urbana mediante Entornos virtuales. Esta aproximación está orientada por los siguientes interrogantes: ¿cómo era la vida en la plaza?, ¿qué tipo de edificaciones forman ese entorno urbano? ¿Quiénes fueron sus principales protagonistas? ¿Qué recuerdan los marabinos? ¿Es posible rescatar su memoria urbana?

La memoria urbana va configurando sus componentes permanentes en el tiempo, espacio, edificios y monumentos. El sentido de identidad involucra al ciudadano que se ve reflejado en ámbitos reconocibles, haciéndolo partícipe de la realidad urbana. Además, la Plaza Baralt en el transcurrir de los años ha estado sujeta a problemas de mantenimiento e intervenciones, permaneciendo sin cambios desde finales del siglo XX y los edificios presentan un alto grado de deterioro, el comercio informal invade el espacio. ¿Qué puede hacerse por mantener una memoria urbana que está desapareciendo? Es bastante complejo, en primera instancia habría que recuperarla y luego preservarla.

Considerando, que la ciudad es un extracto de sedimentos históricos, que pueden rescatarse gradualmente, con aciertos o desaciertos, la misma memoria urbana de la plaza tendrá el “poder” que acontecimientos históricos, políticos, sociales y escenarios relevantes resurjan.

Finalmente, para construir la memoria urbana de la Plaza Baralt, se debe considerar lo que plantea González y Urra (2007), para el ciudadano y la construcción de su memoria urbana, es de vital importancia que el espacio público sea “empático” y no corresponda a un lenguaje de difícil lectura, ni cargado de significados fatuos e inútiles.

Componentes de la Memoria Urbana del Espacio

La memoria de la ciudad se va construyendo a través de los hechos urbanos, y en ese sentido, la complejidad de la estructura urbana persiste y se reinventa y recrea. En consecuencia, es compleja y difícil de manipular en cuanto a la actividad de la conservación. (Rossi, 1986). Es importante preguntarse, ¿qué queda del espacio Plaza Baralt del período colonial y los otros períodos?, ¿cómo permanece esa memoria en ella?, ¿qué rasgos la identifican? Como respuesta a estas interrogantes, esta investigación plantea una propuesta metodológica para el registro de elementos que pueden constituir su memoria. Para ello, se plantean los siguientes componentes:

1. Los Hitos, Monumentos y Estatuas como huellas en la generación de la memoria del espacio

En la ciudad existen hechos que marcan el territorio, como hitos perdurables que son identificados o ignorados por la sociedad, aportando una historia, que unida a otras historias configura un “territorio de la memoria”. Generalmente, éstos enlazan un sistema de espacios, ya socializados como símbolos, configurados por la sociedad, casi de forma espontánea, marcados por situaciones detonantes de memoria. (González, Urra, 2007)

Las estatuas son contenedores de memoria, permiten acceder a un determinado período histórico, transmitiendo y mostrando diferentes lecturas e interpretaciones. La Plaza Baralt, presenta como elemento relevante, la estatua pedestre del historiador Rafael María Baralt, localizada frente al Convento Franciscano desde el año 1888.

También, “La Plaza Colón”, un recinto de gran importancia, conectaba el espacio con el Lago de Maracaibo, contenía una escultura del Almirante Cristóbal Colón, estaba cercada y sembrada de árboles, con actividades de mercado e interactuaban animales con personas. Un hito que permaneció entre 1898 y 1920, fue creada para conmemorar los trescientos años del Descubrimiento de América.

2. Edificaciones, elementos fundamentales

Los cambios y transformaciones importantes sin una planificación concertada, ocasionaron que la Plaza Baralt se perciba hoy como un gran libro de historia de la arquitectura con edificaciones pertenecientes a los siglos XVIII, XIX y XX, observándose la diversidad de estilos arquitectónicos, producto de la adopción de la moda de patrones estilísticos-formales europeos. Sucede pues, que la arquitectura se convierte en una guía o comunicador de la memoria del espacio y la sociedad marabina.

La arquitectura es parte fundamental de los paisajes de la memoria, una pieza clave en los procesos de recuerdos. La ciudad, recolecta esas señales en los fragmentos históricos dejados por las distintas “arquitecturas”, y emite información a los actores de cualquier sociedad, originándose una suerte de “simbiosis urbana”. (González, Urra, 2007)

3. Los símbolos como elementos detonantes de memoria

La utilización de los símbolos puede convertirse en elementos detonantes de memoria, pues permiten actualizar los hechos que son descifrables para toda la sociedad. Por consiguiente, la semiología puede aportar los conocimientos para la comprensión de la forma en que los fragmentos arquitectónicos se comunican, ayudando a una primera aproximación para la relación habitante-ciudad, en referencia a la construcción de la memoria urbana.

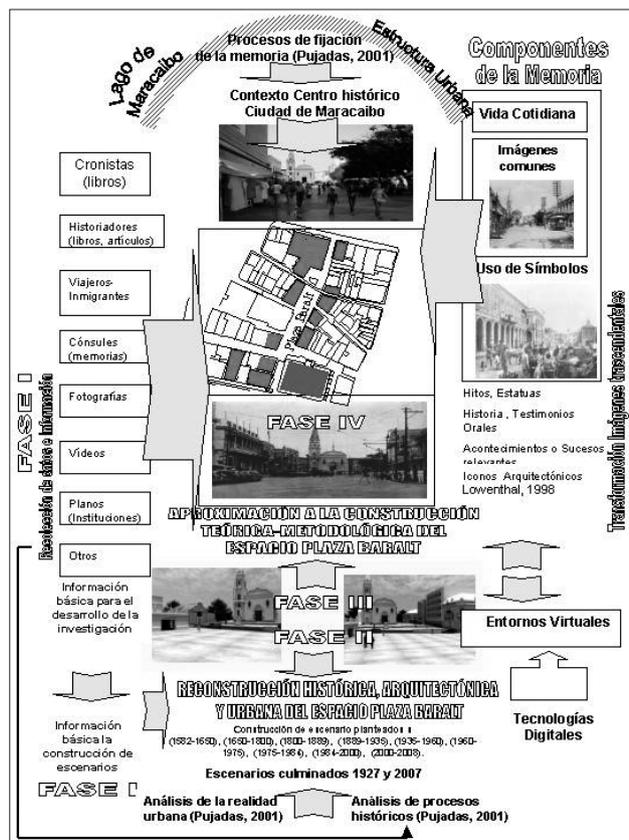


Figura 1. Metodología propuesta para la investigación Fuente: Espina (2009)

SIGraDi 2009 sp

Los símbolos como detonantes, pueden ser los movimientos sociales, políticos, económicos o culturales, que pretende recordar situaciones dolorosas o alegres. Una situación muy especial fue la demolición del Convento San Francisco, ocasionando en los historiadores en el siglo XX, una voz de protesta. En este suceso, las fotografías pueden alcanzar el estatus de símbolo y detonar una reflexión colectiva sobre la demolición, ayudando a recordar y reforzando el símbolo en la conciencia de la sociedad.

4. Imágenes Urbanas trascendentales

La Imagen Urbana puede ser definida como la representación imaginaria de la dimensión social-espacial de una determinada ciudad, es decir, una suerte de visión desarrollada por sus habitantes mediante un proceso de percepción donde convergen la propia ciudad y la dinámica socio-cultural. La imagen permite establecer un referente estético-simbólico, sobre el cual se decantan a través del tiempo los elementos constitutivos de la memoria colectiva de una sociedad. (Córdova, 2005)

Desde esta perspectiva, la plaza formó diferentes escenarios urbanos a lo largo de los siglos, produciendo imágenes que capturaron la atención de los ciudadanos que vivían o transitaban por ella, quedando capturadas en medios audiovisuales o en la memoria de sus habitantes, unas existen y están registradas. Una reproducción fotográfica de una escena diaria, puede ayudar en el rescate de la memoria del espacio. Por lo tanto, son innumerables la cantidad de escenas que pueden ser estudiadas y analizadas en esta investigación.

5. Vida Cotidiana, Eventos y Sucesos Especiales en la Plaza

Las vivencias de los ciudadanos, los eventos sociales o políticos constituyen una base fundamental para la construcción de la memoria urbana de cualquier espacio, especialmente en las ciudades hispanoamericanas, por la diversidad de actividades y procesos, las cuales forman parte de la Memoria de Plaza Baralt.

La vida cotidiana de un espacio diferenciado como "común y corriente" ocasiona y articula un conjunto de imágenes urbanas en las cuales el argumento esta fuera de ellas mismas. Esta imagen se vuelve trascendente y significativa desde el punto de vista cultural, cuando coincide drama y espectáculo, transmite contenidos. (Fox, 2005)

En ese mismo orden de ideas, la Plaza Baralt fue el lugar de encuentro de los habitantes de la ciudad, sitio para el disfrute de desfiles, espectáculos, deportes y festividades de carnaval. Estos eventos generaron múltiples actividades y acontecimientos, incidiendo en su conformación, éstos dejaron huellas, visibles en el espacio o en medios audiovisuales que pueden ser rescatadas.

Las Tecnologías Digitales y los Escenarios Urbanos Temporales: Entornos Virtuales como apoyo en la construcción de la memoria urbana de la Plaza Baralt

La Plaza Baralt de Maracaibo es un espacio de origen colonial, con más de cuatrocientos años, en ella han desaparecido edificios, ampliado calles, con diferentes actividades y eventos, transformaciones urbanas y escenarios urbanos relevantes. Para ello, las reconstrucciones virtuales de escenarios existentes o inexistentes pueden colaborar en la construcción de su memoria, no sólo incorporando edificios, sino también la convivencia y actividades, compartiendo ese colectivo, transitar, llegar o salir de la ciudad.

Por la complejidad de la investigación, extenso y diverso de la información y las innumerables actividades. Cabría preguntarse, ¿es posible recuperar toda la información del espacio y los registros de edificaciones? Es viable, la utilización de las

tecnologías digitales como los entornos virtuales de los años 1920 y 2006, permitieron la reconstrucción de espacios cuyos fragmentos de información estaban dispersos en las fuentes orales y escritas, comprender su evolución urbana e incorporarlas en el rescate de la memoria urbana de la plaza.

Por otra parte, las imágenes, videos, sonidos, pueden evocar en la memoria individual o colectiva, recuerdos de espacios y experiencias, revelando prácticas temporales. El uso de las tecnologías digitales, puede generar una comunicación o flujo temporal entre el pasado y presente, o presente y futuro, reconstruyendo memorias pasadas. Desde esta perspectiva, los espacios virtuales permitirán a los marabinos simular las actividades del espacio actual o inexistente, creando sensaciones de estar inmersos en la plaza. Cada usuario puede activar su memoria en su recorrido virtual por el espacio, mediante distintos dispositivos con interfaces que pueden activar señales o huellas. Es importante señalar, que los dos entornos que servirán de soporte para la construcción de la memoria, fueron generados en el proyecto de investigación "Reconstrucciones del Espacio Público Urbano: Plaza Baralt".

Referencias

- Atencio, M. (2003). Actores sociales y escenarios urbanos en el proceso histórico de Maracaibo a finales del siglo XX. Trabajo de Ascenso. Universidad del Zulia. Páginas 131
- Bermúdez, N. (2002). Vivir en Maracaibo en el Siglo XIX. Gobernación del Estado Zulia- Acervo Histórico, Colección V Centenario del Lago de Maracaibo.
- Brierley, E.S. (2000). The Significance of the Memory of Urban Spaces. IAPS Association. Paper 1202bm681: <http://iaps.scix.net/cgi-bin/works/Show?1202bm681>
- Córdova, M. (2005). Quito: Imagen urbana, espacio público, memoria e identidad. Montúfar. 240 páginas. Ecuador. Disponible: <http://www.archinform.net/start.htm>
- Da Silva, L. (2008). Elementos y marcas de las memorias. Ponencia presentada en el Taller del Seminario Internacional sobre Memoria e Historia, Septiembre 2005, Guatemala. Disponible: (<http://168.96.200.184:8080/avancso/avancso/taller4>)
- Espina, J. (2005). Visión o retrospectiva del pasado: visualización científica en la recuperación de espacios urbanos patrimoniales. IX SIGRADI en: Angulo, A., Vásquez, G. Perú, 700-705.
- Espina, J., Oliva, J., Rincón, F., Herrero, P. (2006). Entornos Virtuales y su interconectividad en la WEB para la Planificación Urbana. En: SIGRADI, X, editado por Sosa, P. Chile, 350 – 354.
- Espina, J., Rincón, F. (2007). Simulación como herramienta de planificación urbana: Plaza Baralt. XI SIGRADI. México, 364-369.
- Espina, J., Oliva, J., Segovia, R., Pineda, E., Mestre J. y Rincón, F. (2005). Reconstrucción del espacio público urbano Plaza Baralt. Proyecto de Investigación. CONDES. Universidad del Zulia.
- Espina, J. (2009). Aproximación Teórica-Metodológica para la Construcción de la Memoria Urbana de la Plaza Baralt. Trabajo de Ascenso. Universidad del Zulia. Páginas 330.
- Fox, H. (2005). De lo cotidiano a lo trascendente en la ciudad. Urbano, julio, año/vol.8, número 011. Universidad de BioBio. Chile. Pp.22-27
- González, E, Urrea, A. (2007). El espacio público en Santiago de Chile. Revista Electrónica DU&P. Volumen IV No. 12. Diciembre. Universidad Central de Chile.
- Halbwachs, M. (1992). On Collective Memory. Edited, translated, and with an Introduction by Lewis A. Coser. 254 pages.
- Márquez, N. (2003). Arquitectura, Historia y Vida en la Plaza Baralt (del protagonismo al letargo). Trabajo de Ascenso. Universidad del Zulia.
- Pierre, N. (1984). Entre memoria e historia. La problemática de los lugares, en Lieux de Mémoire I: La République, Paris, Gallimard, páginas XVII a XLII
- Portelli, A. (1999) La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria. Buenos Aires. FCE, 2004. 407 páginas.
- Quijano, E. (2002). La Maracaibo Petrolera. Dualidad Urbana y Social (1900-1940). Tesis de Maestría. Universidad del Zulia.
- Rossi, A. (1986). La Arquitectura de la Ciudad. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.